



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**UNA MIRADA DEL ENTORNO AL SUJETO. ESPACIO NARRATIVO Y  
CARACTERIZACIÓN EN LIFE AND TIMES OF MICHAEL K.**

**TESINA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS MODERNAS (LETRAS  
INGLESAS**

**PRESENTA**

**ADELA ALEJANDRA ANASZKIEWICZ TENANGO**

**ASESOR: DR. MARIO MURGIA ELIZALDE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**MÉXICO, D. F. ABRIL 2015**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos:

A mi tío Ramón por enseñarme a leer.

A mis profesores Mario Murgia y Raquel Serur por acompañarme en el proceso de escritura de esta tesina. A los profesores que forman parte del jurado por sus observaciones y comentarios.

A mi familia por el apoyo y amor. A Geor y Teo por todo. A mi papá por su apoyo e interés por las ideas. A mi mamá por su amor y ejemplo. A Beto, Luisa, Manu, Chel, David, Anahí, Caro, Mari e Isa por los buenos momentos.

A mis amigos por su compañía. A Tania, Claus, Melina y Consuelo por ser mi otra familia. A Arheli, Sara, Mariana, Esteban, Adrián, Chris y Benja por adoptarme.

Para mi abuela Doña Lili  
mi corazón

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I. DENTRO Y FUERA DE LAS CERCAS: EL ESPACIO EN <i>LIFE AND TIMES OF MICHAEL K</i></b>	<b>7</b>
<b>CAPÍTULO II LA SINGULARIDAD EN <i>LIFE AND TIMES OF MICHAEL K</i></b>	<b>20</b>
II.1. Caracterización	20
II.2. Posibles lecturas de <i>Life &amp; Times of Michael K.</i>	32
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>42</b>

Una mirada del entorno al sujeto. Espacio narrativo y caracterización en *Life and Times of*

*Michael K.* de J.M. Coetzee

## **Introducción**

*Life and Times of Michael K.* es una de las novelas tempranas de John Maxwell Coetzee. Publicada en 1983, en esta obra se cuenta la historia de un jardinero sudafricano que abandona Ciudad del Cabo para viajar a la región del Karoo. Coetzee narra las vicisitudes de este personaje durante su recorrido, de manera que es posible apreciar las deficiencias del sistema político, legal y judicial. Sin embargo, mientras el espacio y el contexto son claros, el personaje es elusivo y difícil de identificar. Michael K. avanza a través de una Sudáfrica dominada tanto por la política de segregación racial, como por un grupo minoritario. Al respecto, Nadine Gordimer afirma que “el desamparo y acoso que experimentan Michael K. y su madre es la experiencia, en 1984, de cientos de miles de personas negras en asentamientos ilegales y ‘campos para desplazados’”.<sup>1</sup> Esta es una forma de aproximación a la lectura de *Life and Times of Michael K.* en la que el conocimiento de la historia sudafricana de los últimos 50 años, a la que el texto hace referencia, juega un papel central. Otra posible lectura surge del análisis del personaje, es decir: cómo se construye, lo que se dice de él y, en especial, quién lo dice. Es necesaria una mirada a detalle del sujeto —que recibe las vicisitudes de la historia—, a su relación con el

---

<sup>1</sup> Nadine Gordimer, “The Idea of Gardening”.

contexto y a cómo lo experimenta. Podemos hablar de la experiencia de cientos de miles de personas negras en Sudáfrica, lo cual es importante para comprender la novela, pero ésta se enfoca en la experiencia particular de Michael K.

Dentro de la literatura sudafricana, la obra de Coetzee se considera tan polémica y elusiva como el personaje de *Life and Times of Michael K*. El debate sobre la postura política del autor frente a los acontecimientos de su país ocupa un lugar relevante en los estudios críticos sobre su obra. El poscolonialismo sudafricano sigue el modelo del realismo crítico. Al respecto, Nadine Gordimer considera que, en el contexto de un país con un aparato de censura tan extremo como el sudafricano, el compromiso del escritor es romper el cerco de silencio y escribir sobre situaciones reales. Coetzee se deslindó de este tipo de narrativa referencial, lo que desató una gran polémica. De acuerdo con Dominic Head:

Por un lado estaban los críticos que pensaban que sus obras no alcanzaban a cumplir con los estándares de representación política y fidelidad histórica; del otro lado estaban quienes encontraron mayor riqueza en sus libros, aquellos críticos que lo leían desde una perspectiva posestructuralista.<sup>2</sup>

En sus novelas son constantes los temas relacionados con la colonización, la censura y las relaciones de poder. Sin embargo, el tratamiento oblicuo que Coetzee da a estos temas ha sido causa de un amplio debate por parte de la crítica dentro y fuera de Sudáfrica. Algunos consideran que la obra de Coetzee es esencialmente alegórica e intentan leer los distintos

---

<sup>2</sup> Dominic Head, *The Cambridge Introduction to J.M. Coetzee*, p. 98. La traducción es mía.

espacios narrativos que Coetzee utiliza en sus obras, ya sea como representaciones alegóricas de Sudáfrica y sus conflictos políticos,<sup>3</sup> o como representaciones de abstracciones propias del psicoanálisis. Tal es el caso del análisis que ofrece Teresa Dovey, en *The Novels of J.M. Coetzee: Lacanian Allegories* (1988).<sup>4</sup> Por otra parte, los estudios de David Attwel en *J.M. Coetzee: South Africa and the Politics of Writing* (1993), se consideran de gran trascendencia, pues según Head, se trata del primer libro que considera la importancia de la historia o de la situación política en la obra de Coetzee y, asimismo, incluye “de manera convincente toda la paleta de textualidad autoreflexiva en [su] obra”.<sup>5</sup> Es decir, que en los estudios sobre ésta, ya sea desde el punto de vista contexto histórico o desde el postestructuralismo, se encuentran cada vez más conexiones entre sí. Un ejemplo de lo anterior es la tesis doctoral de Diego Sheinbaum *J.M. Coetzee: El escritor y el otro*<sup>6</sup> en la que se presenta un análisis de la intertextualidad de la obra de Coetzee, sin dejar de lado el aspecto político y social.

Mientras que las novelas de Coetzee se caracterizan por sus múltiples referencias literarias, también se puede decir que se resisten a recrear “el dominio del poder literario

---

<sup>3</sup> Siguiendo en esta línea, la Rusia de la época de Dostoievski habría sido elegida como el entorno para su novela *The Master of Petersburg* por sus similitudes con la Sudáfrica de las elecciones libres de 1994 (vid. Monica Popescu, “Waiting for the Russians”).

<sup>4</sup> En una lista notable de bibliografía sobre Coetzee realizada por Dominic Head, destacan: *Countries of the Mind: The Fiction of J.M. Coetzee* (1989) de Dick Penner, *A Story of South Africa: J.M. Coetzee's Fiction in Context* (1991), entre otros.

<sup>5</sup> D. Head. *Op cit.* p.97.

<sup>6</sup> Diego Sheinbaum. *J.M. Coetzee: El escritor y el otro. Variaciones en torno a Kafka, Defoe y Dostoievski.*



canónico”.<sup>7</sup> Head afirma que “en una mirada favorable a la obra de Coetzee, los críticos encuentran un esfuerzo honesto por desnudar o deconstruir cualquier poder imperial que resida en lo literario”. El interés por lo literario está fuertemente unido a la perspectiva poscolonial desde donde se estudian los efectos de la existencia de un canon literario. Al respecto, un estudio fundamental es el ensayo de Derek Attridge “Oppressive silence: J. M. Coetzee’s *Foe* and the Politics of Canonisation”, en que se analizan los procedimientos intertextuales que emplea el escritor en su novela *Foe* y los efectos que éstos producen.

La novela *Life and Times of Michael K.* ocupa un lugar especial en la producción literaria de Coetzee. Diego Sheinbaum la ubica dentro del ciclo del *apartheid*, junto con las tres primeras novelas y dice que éstas representan “un viaje desde el encierro en el monólogo del ego hasta el intento de reconocer otras voces, otras conciencias”.<sup>8</sup> En el caso de *Life & Times* se trataría de una de las etapas finales de este viaje, donde la narrativa es un intento por reconocer la voz y la conciencia de Michael K.

Nadine Gordimer también señala esta obra como una novela especial y la distingue de sus predecesoras de carácter más alegórico por ubicarse en un espacio preciso. Al ubicar el relato en el espacio sudafricano Coetzee traza una conexión evidente con la Sudáfrica del *apartheid*, haciendo que en su novela dialoguen la historia y la literatura.

Los principales intereses de esta tesina son: por un lado, la relación del espacio sudafricano con el personaje; por el otro, el intento de aproximación entre el yo-narrativo

---

<sup>7</sup> D. Head, *op. cit.* p. 98.

<sup>8</sup> Diego Sheinbaum. *op.cit.* p. 26.

y el otro. Para el acercamiento a dichas tensiones es necesaria una lectura flexible y no unívoca.

La presente tesina está estructurada como una mirada que va del escenario a los personajes. Inicia con el espacio, pues es el escenario de la historia de *Life and Times of Michael K*. La representación espacial de la novela se explora por medio de declaraciones de J.M. Coetzee sobre el tema y por medio de una lectura atenta de los personajes y su relación afectiva con lugares específicos.

Me pareció adecuado usar el concepto de “espacio habitado” de Gastón Bachelard para explorar la tensión entre los espacios presentes en el texto. Es decir, la tensión entre los “espacios habitados”, como la granja, las cuevas, así como los campos de diferentes tipos: relocalización, rehabilitación e instituciones caritativas. Esta tensión es fundamental en la novela pues es el elemento que hace que el personaje principal, Michael K, se mueva de un lugar a otro, en medio de una situación política extrema como la de Sudáfrica durante el *apartheid*. Estamos ante un caso donde el espacio narrativo forma parte de la caracterización del personaje. Éste se desarrolla por medio de su relación con el espacio y de su discurso sobre éste. Michael K. usa lo que Lakoff y Johnson llaman “metáforas orientativas”, entendidas como figuras de pensamiento y no como figuras retóricas.

Una vez explorado el espacio en relación al personaje, desde la perspectiva del “espacio habitado” y el lenguaje metafórico, se analiza entonces la caracterización por medio de la enunciación narrativa, de la focalización y sobre todo, con énfasis en el narrador o sujeto focal de quien viene esta información. Se observan con detenimiento las

características de voz y punto de vista del narrador de los capítulos I y III, un narrador en tercera persona con focalización cero, además se compara a éste con el narrador en primera persona del capítulo II.

El análisis focal del texto indica que Michael K. fue construido como un personaje difícil de asir. Hay espacios de indeterminación en distintos niveles: la apariencia, las ideas y los motivos del personaje. Esta caracterización permite múltiples lecturas de entre las cuales, según Derek Attridge, la más problemática es la interpretación alegórica unívoca, donde se busca un significado último que asignar a este personaje tan excéntrico. Esto resulta en un intento de buscar un significado fijo para todo el relato. La lectura alegórica de la obra se problematiza según las observaciones de Attridge y de Buelens y Hoens. Se emplea el término de “singularidad” para aproximarse, en una lectura literal, a Michael K. sin buscar un sentido unívoco. En función de lo anterior se concluye que no hay un sentido dado y terminado en el personaje o el relato, sino que Coetzee lleva a su personaje a comportarse como un “significante sin significado”.

## Capítulo I. Dentro y fuera de las cercas: El espacio en *Life and Times of Michael K*

Un hombre trata de huir con su madre hacia una granja. La madre muere, el hombre continúa huyendo. A veces se encuentra en lugares cercados, escapa, va a las montañas. Llega a una granja, cultiva calabazas. Lo encuentran, lo confunden con un guerrillero y lo internan una vez más en un campo cercado. Deja de comer, llegando así a la desnutrición extrema. Escapa, vuelve a Cape Town y planea un nuevo viaje hacia la granja. Esto ocurre en la Sudáfrica del *apartheid* y, por ello, es muy probable que el hombre sea de color.

En el corpus crítico en torno a *Life and Times of Michael K*, encontramos diversas opiniones sobre la novela, así como interpretaciones sobre el universo de ésta y los personajes que lo pueblan.

En primer lugar, sobre el contexto espacio-temporal del relato. ¿Ubica Coetzee la novela en Sudáfrica durante los años ochenta? O ¿la historia de Michael K. tiene lugar en un futuro distópico en Sudáfrica? Derek Attridge sostiene lo último. El lugar es específicamente Ciudad del Cabo y el desierto del Karoo, pero según su interpretación la época no es exactamente 1980. Su argumento se basa en que, en la novela, la Guerra Civil se ha acentuado y existen acontecimientos como la transformación del hipódromo en un campo de rehabilitación que apoya la teoría de que se trata de una hipotética Sudáfrica. Por otro lado, Nadine Gordimer insiste en que los eventos narrados corresponden a la experiencia de “cientos de miles de sudafricanos negros” durante el régimen del *apartheid*.

Así, el contexto espacio-temporal del relato fue creado por la unión de lo abstracto con lo concreto, es decir, de un espacio determinado con un tiempo ambiguo.

En segundo lugar, ocurre algo parecido con el personaje principal, Michael K, que presenta una combinación de características concretas y ambiguas. La información concreta que sabemos sobre él, es que es un jardinero de 40 años con labio leporino que pasó su infancia en la escuela caritativa Huis Norenius. La novela se enfoca en cosas más sutiles, la manera poco común en que este personaje percibe el mundo que lo rodea y cómo se relaciona con él. Nuestro interés se centra en el espacio como un elemento más que caracteriza al personaje cuya identidad no está completamente definida. También nos enfocamos en analizar la configuración del personaje y observar lo que esta caracterización nos dice sobre la obra de Coetzee.

El espacio narrativo se relaciona con los personajes en *Life and Times of Michael K.* de Coetzee. Para Michael K., jardinero de oficio, el espacio en el que se encuentra es sumamente importante no sólo por el recorrido de Ciudad del Cabo a Prince Albert, sino por el desarrollo de un aspecto temático del espacio en la novela. Para el personaje es fundamental estar fuera de las cercas, en el sentido literal pero también figurativo. Las cercas aparecen de forma recurrente en la novela, primero como elementos del espacio narrativo y después como parte del discurso de Michael K. Éstas limitan y separan espacios físicos, pero también aluden a dos modos mutuamente excluyentes de estar en la vida, dentro de las cercas o fuera de ellas.

Respecto a lo anterior, es necesario hacer una serie de consideraciones teóricas acerca del concepto de espacio en la narrativa. La teoría sobre éste es menos prolífica que los estudios sobre el tiempo en el relato, Buchholz y Jahn argumentan que esto ocurre por dos razones: la primera porque se considera a la narración literaria un arte temporal, la segunda es que se ha asignado al espacio “la función de escenario y se considera a este meramente como el contexto de la trama”<sup>9</sup>. Ellos definen al espacio narrativo como el “entorno en que los personajes de la historia viven y se mueven”<sup>10</sup>. Otro de los aspectos importantes del espacio es su carácter referencial, cuando el entorno corresponde a un lugar que existe fuera del texto.

En el libro *El espacio en la ficción*, Pimentel se refiere a la descripción como principal modo de existencia del espacio diegético, pues a través de ésta se crea un marco en donde ocurre la narración. Sin embargo, ésta también crea una ilusión de realidad o la subvierte. En este sentido, se dice que un relato es fiel a su época o que es el retrato vivo de un lugar determinado. Por el contrario, Pimentel se refiere a textos subversivos cuando esta relación entre el espacio diegético y el espacio real es discordante, en textos que “tienden a distorsionar el espacio mismo sobre el cual se proyectan.”<sup>11</sup>

---

<sup>9</sup> Sabine Buchholz y Manfred Jahn. ‘Space in Narrative’, *Routledge Encyclopedia of Narrative Theory*. pp. 551–555.

<sup>10</sup> *Idem*.

<sup>11</sup> Luz Aurora Pimentel. *El espacio en la ficción*. p.9

Así pues, es importante determinar cómo es el espacio en *Life and Times of Michael K.* Se trata de un espacio que hace referencia a un lugar en particular, Sudáfrica. La relación de Coetzee con el paisaje sudafricano influye en sus primeras novelas. En *White Writing*, habla de la existencia a nivel literario de dos modelos rivales para tratar el espacio en la literatura sudafricana, uno de ellos es del espacio delimitado por cercas, el otro, el de un gran espacio vacío y lleno de silencio:

As Coetzee's discussion in *White Writing* delineates, the white South African literary landscape consisted of two rival 'dream topographies': one which was 'a network of boundaries crisscrossing the surface of the land, marking off thousands of farms, each a separate kingdom ruled over by a benign patriarch ...'; the other which portrayed South Africa 'as a vast, empty, silent space ...'<sup>12</sup>

Notamos que Coetzee llama “paisaje literario” a la forma en que el espacio sudafricano es representado en la literatura. En su novela están presentes los dos tipos de representaciones, no como homenajes o copias, sino como modificaciones de estas convenciones. En ella no hay un personaje patriarcal, Michael K. habla de un “padre” abstracto que identifica con los campos para desplazados y las instituciones del Estado que distan mucho de ser benignas. Por otro lado, el espacio vacío y lleno de silencio también aparece durante el viaje de Michael K. a las montañas. Sólo que éste es un espacio inhabitable. El tratamiento que Coetzee da al espacio dialoga con la tradición literaria sudafricana. En *Life and Times of Michael K.* elementos como las cercas que, en la tradición separan reinos, se vuelven

---

<sup>12</sup> Coetzee, *apud* T. Kai Norris Easton, "Text and Hinterland: J. M. Coetzee and the South African Novel." p. 588

elementos hostiles para quien no posee tierras. Hay un diálogo de espacios narrativos en la novela donde aparece el espacio real sudafricano y su historia, además del paisaje literario sudafricano y el espacio del relato de Michael K. compuesto por los lugares que el personaje recorre y habita. Existe una relación estrecha entre el espacio narrativo y el personaje, donde el espacio forma parte del desarrollo éste al tomar el lugar de otras formas de caracterización.

Coetzee habla de su afinidad con el paisaje sudafricano, y de su forma de responder a él en comparación con otros paisajes:

I do believe that people can only be in love with one landscape in their lifetime. One can appreciate and enjoy many geographies, but there is only one that one feels in one's bones. And I certainly know from experience that I don't respond to Europe or the United States in the same way as I do to South Africa. And I would probably feel a certain sense of artificial background construction if I were to write a fiction set in another environment.<sup>13</sup>

En la novela, esta afinidad del hombre con el paisaje también forma parte de la caracterización de los personajes. Anna K. añora el paisaje de su infancia y, Michael K. descubre su afinidad por el desierto del Karoo al llegar a él.

Otros estudios sobre el espacio narrativo se enfocan en la forma en que el espacio se relaciona con ciertos temas y personajes en un relato. Gastón Bachelard en su *Poética del espacio* “teoriza sobre el espacio habitado, un concepto que trata específicamente del

---

<sup>13</sup> Coetzee en Folke Rhedin, 'J. M. Coetzee: Interview', *apud* T. Kai Norris Easton, *Ibidem*, pp. 590-591.



espacio en el marco de la literatura y la percepción humana”<sup>14</sup>. Este concepto es de utilidad para analizar el espacio en *Life and Times of Michael K.* y la importancia que tiene en el desarrollo del personaje principal.

La construcción de los personajes pone énfasis en la relación del personaje con su entorno. *Life & Times* es una novela en la que el narrador se ocupa, en gran parte, en describir cómo se siente Michael K. respecto al paisaje que lo rodea. La forma en que esta relación se expresa o describe es muy particular. En principio, Coetzee construye un personaje que piensa y habla en términos espaciales. Las cercas son un motivo central en su relación con su entorno y se vuelve el eje o el límite entre dos categorías según las cuales se explica el mundo: fuera o dentro de ellas. Además de los espacios por los que transitan durante el viaje, son importantes los lugares que Michael K. y su madre habitan. En el caso de Michael K. encontramos: Huis Norenus, la escuela de Michael; Jakkalsdriff, el campo para desplazados; una cueva en las montañas; la granja y el hospital del campo de rehabilitación. En el caso de Anna K. tenemos la granja de su infancia y el cuartito en el edificio de los Buhrmann. Para analizar estos lugares y su relación con los personajes, utilizaremos el concepto de “espacio habitado”<sup>15</sup> de Gastón Bachelard, según el cual “todo

---

<sup>14</sup> S. Buchholz y M. Jahn. *Op cit.* pp. 551-555

<sup>15</sup> Gastón Bachelard. *La poética del espacio.* pp. 8-25. En esta obra, Bachelard hace un estudio fenomenológico de imágenes poéticas espaciales: espacios de posesión, espacios defendidos contra fuerzas adversas y espacios amados. Aquí, Bachelard identifica la casa como el espacio habitado donde se está protegido.

espacio realmente habitado lleva como esencia la noción de casa”<sup>16</sup>. A partir de ello podemos hacer una distinción entre el valor de la granja para Michael K. y para el nieto Visagie<sup>17</sup>.

Michael K. ha prometido llevar a su madre a vivir a la granja de su infancia, pero únicamente puede llevar los restos incinerados de la mujer. Una vez ahí, Michael K. cultiva su huerta, hasta que aparece el nieto de los propietarios y K. decide irse a las montañas. La granja funciona como el único espacio en el relato con el que Michael K. se identifica:

He emerged into sunlight and took the track across the veld to the dam and field where once he had scattered his mother's ashes. Every stone, every bush along the way he recognized. He felt at home at the dam as he had never felt in the house. He lay down and rested with the black coat rolled under his head, watching the sky wheel above. I want to live here, he thought: I want to live here forever, where my mother and my grandmother lived. It is as simple as that. What a pity that to live in times like these a man must be ready to live like a beast. A man who wants to live cannot live in a house with lights on the windows. He must live in a hole and hide by day. A man must live so that he leaves no trace of his living. That is what it has come to.<sup>18</sup>

Justo cuando Michael ha decidido vivir en este lugar, el nieto Visagie llega con la misma intención. Ambos sienten una conexión heredada con el lugar, aunque en estricto sentido se trata de dos áreas dentro de la granja. Visagie quiere vivir dentro de la casa, mientras Michael K. prefiere el campo abandonado donde cultiva sus vegetales. Como

---

<sup>16</sup> G. Bachelard. *Ibidem*. p.27.

<sup>17</sup> Este personaje es el nieto de los dueños originales de la granja que K. habita. Llega a ésta para esconderse del ejército del que ha desertado.

<sup>18</sup> J.M. Coetzee. *Life and Times of Michael K*. 1983. pp. 98-99. A causa del número de citas de esta novela, a partir de ahora sólo citaré entre paréntesis el número de página de donde se extrae el fragmento.

puede verse en la cita, Michael se siente como en casa recostado en medio de la parcela, y no dentro del hogar de los Visagie. Al respecto, Bachelard tiene una explicación:

La imaginación trabaja en ese sentido, cuando el ser ha encontrado el menor albergue: veremos la imaginación construir “muros” con sombras impalpables, confortarse con ilusiones de protección o, a la inversa, temblar tras unos muros gruesos y dudar de las más sólidas atalayas.<sup>19</sup>

Como hemos visto, el personaje no necesariamente se siente protegido en los espacios más sólidos o mejor contruidos. La búsqueda de verdadera protección lleva a Michael K. a construir una especie de madriguera cerca de su jardín para evitar vivir en la casa Visagie. De la misma forma, ha sido capaz de habitar una cueva en las montañas. Es dentro de ella que tiene lugar la siguiente meditación:

From horizon to horizon the landscape was empty. He climbed a hill and lay on his back listening to the silence, feeling the warmth of the sun soak into his bones (...) I could live here forever, he thought, or till I die. Nothing would happen, every day would be the same as the day before, there would be nothing to say. (...) He could understand that people should have retreated here and *fenced themselves*<sup>20</sup> in with miles and miles of silence (...) he wondered whether there were not forgotten corners and corridors between the fences, land that belonged to no one yet. (46-47)

Éste es un espacio donde Michael K. se siente cómodo. El silencio es un privilegio para él. Además el verbo *fence* (cercar), hace referencia al silencio como una cerca que protege recordándonos que, además de dividir espacios, esa es una de las funciones de las cercas. Ni la comodidad ni la protección están presentes en los otros espacios habitados por K. No alcanzan nunca a ser propiamente lo que Bachelard llama imágenes poéticas de la casa.

---

<sup>19</sup> Gastón Bachelard, *op. cit.* p. 28.

<sup>20</sup> Cursivas mías.

Algo semejante ocurre con el cuartito de servicio de Anna K. y su nostalgia por el lugar habitado en su niñez.

Los espacios que Michael K. habita están relacionados con su madre y, por el contrario, los campos de los que huye se asocian con una figura paterna. Coetzee hace que el personaje adopte como su hogar la granja donde vivieron su abuela y su madre. Leamos la descripción del lugar donde Michael construye su madriguera:

Three hundred yards from the dam two low hills, like plump breasts, curved towards each other. Where they met, their sides formed a sloping crevice as deep as a man's waist, three or four yards long. The bed of the crevice was of a fine dark blue gravel; the same gravel could be chipped from the sides. This was the site K settled on. (100)

En la descripción de la cueva la imagen de dos pechos femeninos tiene asociaciones a la primera infancia y a la figura materna. Es una descripción que hace uso de vocabulario referente al cuerpo: “tan profundo como la cintura de un hombre”. Es un espacio en cierto modo antropomórfico.

*La poética del espacio* es un tratado fenomenológico sobre asociaciones en las obras de arte con ciertos espacios arquetípicos. Bachelard sugiere que éstos se encuentran en las obras pictóricas y literarias. El hecho de que el personaje se sienta como en casa en una cueva o una madriguera y no en los campos de desplazados, instituciones de caridad o en el cuarto de servicio, define quién es este personaje dentro de la sociedad en que vive. Pues una cosa es no tener casa, no tener derecho legal a una propiedad o tierras y otra cosa distinta es no querer habitar la casa de alguien más y preferir construir una madriguera en el

suelo. Entonces puede ser leído como un cambio de actitud frente a los espacios de los que el personaje es excluido. Esta actitud se convierte en rechazo.

El espacio también se manifiesta en otro aspecto de la narración, en el lenguaje. Hemos dicho antes que Michael K. piensa en términos espaciales, por ejemplo cuando usa el verbo *fence* para hablar de protección, o cuando usa *camps* (campos), al referirse a las instituciones en las que ha estado durante su vida. Ambos términos tienen un origen metafórico. George Lakoff y Mark Johnson argumentan que las metáforas son una estructura de lenguaje y pero también de pensamiento:

...metaphor is typically viewed as characteristic of language alone, a matter of words rather than thought or action. For this reason, most people think they can get along perfectly well without metaphor. We have found, on the contrary, that metaphor is pervasive in everyday life, not just in language but in thought and action. Our ordinary conceptual system, in terms of which we both think and act, is fundamentally metaphorical in nature.<sup>21</sup>

Según Lakoff y Johnson, una gran parte de los conceptos que usamos cotidianamente, tienen una naturaleza metafórica<sup>22</sup>. Algunos de éstos tienen que ver con una orientación espacial: dentro y fuera, arriba y abajo. En la novela, el narrador define polos espaciales que se excluyen mutuamente a partir de la experiencia de Anna K:

In Anna's memories [those years] remained the happiest of her life, a time of warmth and plenty. She remembered sitting in the dust of the chicken-run while the chickens clucked

---

<sup>21</sup> George Lakoff y Mark Johnson. *Metaphors We Live By*. p.4

<sup>22</sup> Un ejemplo de concepto es *argumentar* y un concepto metafórico sería *argumentar es una guerra*. La relación entre estos dos se demuestra en las numerosas expresiones que se basan en este concepto metafórico: el argumento es débil, atacó mis argumentos, estrategia de argumentación, etc. (vid G. Lakoff y M. Johnson. *Metaphors We Live By*. p.4)

and scratched; she remembered looking for eggs under bushes. Lying in bed in her airless room through the winter afternoons with rain dripping from the steps outside, she dreamed of escaping from the careless violence, the packed buses, the food queues, arrogant shopkeepers, thieves and beggars, sirens in the night, the curfew, the cold and wet, and returning to a countryside where, if she was going to die, she would at least die under blue skies. (8)

Este fragmento contrasta el recuerdo de Anna K. respecto a su infancia en la granja, con el del cuartito en el que vive en Ciudad del Cabo. Hay una comparación en la experiencia de ambos lugares: Anna asocia el espacio abierto de la granja donde creció con experiencias más felices, mientras que el cuarto diminuto está relacionado con las incomodidades y peligros de la ciudad. Ninguno de estos lugares es su casa, ambos son propiedad de sus empleadores, pero ella siente afinidad por la granja. En el caso de Michael, su experiencia del espacio en cuanto a las cercas y los espacios cercados, lo lleva a crear un concepto metafórico similar a los de Lakoff:

Now they have camps for children whose parents run away, camps for people who kick and foam at the mouth, camps for people with big heads and people with little heads, camps for people with no visible means of support, camps for people chased off the land, camps for people they find living in storm-water drains, camps for street girls, camps for people who can't add two and two, camps for people who forget their papers at home, camps for people who live in the mountains and blow up bridges in the night. Perhaps the truth is that it is enough to be out of the camps, out of all the camps at the same time. Perhaps that is enough of an achievement for the time being. How many people are there left who are neither locked up nor standing guard at the gate? (182)

La expresión “estar fuera de los campos” es literal y, también, es metafórica según a lo que se refiera. Para Michael K., Huis Norenus es un campo aunque estrictamente se trate de una institución educativa. Es un lugar que nunca sintió como un hogar, sino como una imposición. Recuerda con molestia la música que tocaban a todas horas, así como las actividades que le enseñaban y traza un paralelo con experiencias en el campo de desplazados. En la cita, K. hace una distinción entre personas encerradas en los campos y

personas vigilando las puertas. Sin embargo, aun los vigilantes están dentro de las cercas. Lo anterior es evidente en el episodio de Jakkaldsriff, donde los vigilantes son ellos mismos encerrados en el campo después de una reorganización en éste. El carácter metafórico de “estar fuera de los campos” queda claro a la luz de las palabras que otro personaje dedica al jardín de Michael:

‘Let me tell you the meaning of the sacred and alluring garden that blooms in the heart of the desert and produces the food of life. The garden for which you are presently heading is nowhere and everywhere except in the camps. It is another name for the only place where you belong, Michaels, where you do not feel homeless. It is off every map, no road leads to it that is merely a road, and only you know the way.’ (166)

Esto es un ejemplo de cómo el espacio físico puede ser aplicado en el discurso de un personaje con un significado completamente nuevo. En este caso, el jardín tiene un significado metafórico pues no hace referencia al jardín de Michael que sí existe en el relato, sino a una idea abstracta de un lugar imaginario excepcional y paradójico o, más bien, a la imagen poética de una casa que está “en ningún lugar y en todos, excepto en los campos”.

Tal es el final del relato. El espacio juega un papel importante en la conclusión de éste. Las experiencias hostiles de Michael K. en las instituciones le permiten formular la base de una metáfora espacial en la que “fuera de los campos” tiene un valor positivo y dentro de éstos, uno negativo, a pesar de que se trate de alguna organización caritativa. Esto también forma la base de una visión del mundo específica del personaje, aun si ésta no se formula explícitamente. En *Life and Times of Michael K.* podemos ver la función referencial del espacio narrativo, es decir: su relación con el espacio real sudafricano; su función como

marco en donde ocurren los eventos del relato; su uso en la caracterización de los personajes con los “espacios habitados” y, finalmente, puede convertirse en vehículo del pensamiento de algunos de ellos, como en el caso de las metáforas con orientación. En este sentido, estamos de acuerdo con Pimentel en que "a veces es un vehículo para los temas, un refuerzo temático ideológico o bien el lugar donde se forjan los valores simbólicos del relato"<sup>23</sup>.

---

<sup>23</sup> L.A. Pimentel, *op cit.* p. 8.



## Capítulo II La singularidad en *Life and Times of Michael K*

### II.1. Caracterización

Como toda novela de Coetzee, *Life and Times of Michael K*. ha provocado lecturas diversas. Su personaje principal desafía dentro y fuera de la obra cualquier intento por entenderlo y categorizarlo. Esta caracterización deja abierta la posibilidad de interpretarlo e incluso, se ha planteado la tarea de buscar un significado externo al que haga referencia y considerarlo alegórico. En estas lecturas se identifica a Michael K. con abstracciones o eventos del mundo real. Por el contrario, Derek Attridge nos insta a leer la obra de manera literal. Esto implica resistir el impulso de interpretarla y, en su lugar, experimentarla como un acontecimiento<sup>24</sup>.

Para analizar las posibles lecturas, primero es necesario ver cómo está construido el personaje. La primera parte de este capítulo, se basa en el estudio de la caracterización de personajes de Luz Aurora Pimentel, donde es importante la información que conocemos del personaje pero, sobre todo, cómo la conocemos y a través de quién la conocemos. Con base

---

<sup>24</sup> Cuando un texto es particularmente inventivo, dice Attridge, puede tener múltiples efectos: puede dejarnos perplejos y sin palabras. Se trata de “una reelaboración temporal de las normas de forma que no se produce una interpretación sino algo como una experiencia del significado *en proceso*, de significado entendido como participio del verbo significar en vez de como un sustantivo”. Attridge llama a esto la experiencia de un acontecimiento (*vid.* Derek Attridge. *J.M. Coetzee & the Ethics of Reading: Literature in the Event*. 2004)

en un análisis de voz y focalización en los dos tipos de narración que existen en la novela, encontramos que el personaje se presenta de manera indirecta, desde el punto de vista de alguien más y analizamos tanto el sujeto como el objeto del acto de percepción. En la segunda parte, discutiremos las implicaciones que tienen este tipo de personajes en la lectura de la novela. En particular, las limitaciones de una lectura alegórica. Además, retomaremos una interpretación alegórica que ocurre dentro del texto y cómo esto influye en su lectura. Finalmente, reflexionaremos acerca de la propuesta de Derek Attridge sobre la lectura como un evento y la singularidad de la literatura, propuesta que se aleja de una interpretación unívoca de la novela.

En el primer capítulo se ha realizado un análisis pertinente sobre el espacio y su relación en la construcción del personaje. En el presente apartado, analizaremos otros aspectos de la caracterización de Michael K: su apariencia física y, sobre todo, desde la perspectiva de quién se percibe al personaje. A continuación examinaremos las primeras líneas del libro: “The first thing the midwife noticed about Michael K. when she helped him out of his mother into the world was that he had a harelip.”(3) Al leer la primera oración, lo primero que sabemos del personaje no es su aspecto físico, sino su nombre. El narrador nos proporciona sólo el nombre y la inicial del apellido. A lo largo de la novela tampoco conoceremos el apellido completo. El nombre es importante, porque según Pimentel,

“permite agrupar todos los rasgos que dibujan su identidad.”<sup>25</sup> Además, “puede estar motivado en mayor o menor medida”<sup>26</sup>. Esta motivación puede ser etimológica, social, semántica o semántico-narrativa. El nombre puede fungir “como una especie de ‘resumen’ de la historia y como orientación temática del relato”<sup>27</sup>. Derek Attridge señala que, en *Life and Times of Michael K*, el uso de la letra K. es una forma de marcar la distancia respecto al personaje y que nos separa de aquello que conocemos a medias. Attridge observa que esta omisión es deliberada y produce un efecto de extrañeza: “(It) contributes to our sense that this is a character whom we can’t easily pretend that we know”.<sup>28</sup> Este efecto puede ser útil para analizar el funcionamiento de Michael K. como personaje en esta novela. Su nombre es importante porque señala una identidad incompleta o no acabada.

“En un relato [...] los seres que ahí actúan son entidades verbales y, por ende, *sine materia*.”<sup>29</sup> En otras palabras, “un personaje no es otra cosa que un *efecto de sentido* [...] logrado por medio de estrategias discursivas y narrativas.”<sup>30</sup> Para la construcción del personaje, se asocian al nombre “una serie de atribuciones y rasgos que *individualizan* su

---

<sup>25</sup> Luz Aurora Pimentel, *El relato en perspectiva*, p. 67.

<sup>26</sup> *Idem*.

<sup>27</sup> *Idem*.

<sup>28</sup> D. Attridge. *op.cit.* p. 51.

<sup>29</sup> L.A. Pimentel. *El relato en perspectiva*. pp. 62-63.

<sup>30</sup> *Ibid*, p. 59.

ser y hacer, en un proceso constante de acumulación y transformación”<sup>31</sup>. Pimentel se basa en las distinciones hechas por Hamon y Rimmon-Kenan en la caracterización de personajes, considera que la caracterización de los personajes proviene de su ser y hacer, tanto de la descripción como de la narración, que se puede tratar de información de la apariencia física y de la acción de los personajes y su discurso, haciendo énfasis en los aspectos vocales y focales de estos fragmentos narrativos. Es decir, para su análisis Pimentel considera “el grado de restricción —cognitiva, perceptual, espacial y/o temporal, entre otras— de la información ofrecida”<sup>32</sup>. Así, reconoce que es importante la fuente de información sobre el personaje, sea éste el narrador, el personaje descrito u otro personaje, pues esto definirá “el grado de confiabilidad de esa información”<sup>33</sup>. En el relato la información nunca proviene de Michael K, sino del narrador o de algún otro personaje.

Veamos cómo se construye la apariencia de Michael K. Las primeras descripciones sobre él se ofrecen indirectamente: “the midwife noticed (...) he had a hare lip”(3), “she prodded open the tiny bud of a mouth”(3), “Anna K. did not like the mouth that would not close and the living pink flesh it bared to her”(3). Las primeras dos citas son de tipo narrativo y sirven para describir al recién nacido: la partera notó y abrió la boca del bebé. En la tercera, la opinión de la madre sobre el defecto de su hijo es más subjetiva, no le

---

<sup>31</sup> *Ibid*, p. 68.

<sup>32</sup> *Ibid*, p. 68.

<sup>33</sup> *idem*.

gusta la boca del bebé. El narrador va un poco más allá al decir: “She shivered to think of what had been growing in her all these months”(3). El nombre no sólo crea distanciamiento con el personaje. Los efectos que provocan su apariencia incluyen la curiosidad de la partera y el rechazo de la madre. Además el retrato de Michael K. está incompleto porque la descripción se limita al labio leporino. El narrador describe otros rasgos físicos de Michael K. hasta páginas más adelante.

En el capítulo II, narrativamente, la situación es diferente. Aquí el relato es en primera persona, donde un médico militar narra su encuentro con Michael K. en un hospital en el campo de rehabilitación de Kenilworth.

There is a new patient in the ward, a little old man who collapsed during physical training and was brought in with very low respiration and heartbeat. There is every evidence of prolonged malnutrition: cracks in his skin, sores on his hands and feet, bleeding gums. His joints protrude, he weighs less than forty kilos.(129)

El médico describe detalladamente el estado de salud de Michael K. con un estilo más descriptivo y directo que el narrador del capítulo I, y nos proporciona información nueva sobre K, por ejemplo, que luce como un viejo a pesar de tener tan sólo 32 años. La importancia de la apariencia física en Michael K., como base para la caracterización tiene un valor menor. En la primera parte, la descripción se enfoca tan sólo en su labio leporino; mientras que la segunda destaca su impresionante delgadez y estado avanzado de desnutrición. A medida que el médico se interesa por K, nos confía sus impresiones sobre éste y a pesar de la objetividad del hombre de medicina, aún no podemos decir que tenemos

un retrato completo de K. Su nombre permanece en el misterio por una confusión en el expediente, el doctor se refiere a él como Michaels.

Estas confusiones van de la mano con los tipos de narración en el texto. Los pasajes tienen narradores diferentes. En el primer y el tercer capítulo, se emplea un narrador en tercera persona; en el segundo capítulo, se trata de uno en primera persona. Sin embargo, la diferencia no reside en los dos tipos de narradores, sino en que las situaciones narrativas son distintas. Hay que dejar claro quién ve y quién habla en cada sección. El que ve es el sujeto de la situación narrativa y percibe un objeto con mayor o menor grado de detalle, también existe una diferencia entre la percepción del objeto interna o externa. Así, la situación narrativa se constituye “por dos componentes: el punto de vista y la voz”<sup>34</sup>. La voz es la identidad del narrador. En los capítulos I y III, se trata del narrador del relato; en el capítulo II del médico militar. En cambio, el punto de vista se refiere al lugar desde donde está posicionado el sujeto que narra y a qué tanta información conoce sobre los personajes de los que habla. En los capítulos I y III, el narrador tiene acceso ilimitado a la conciencia y percepción de Michael K. aunque a veces prefiera tomar posición desde el ángulo de visión de algún otro personaje, por ejemplo la madre de Michael. En estos capítulos tenemos mayor acceso a los pensamientos de K., lo anterior Genette lo denomina

---

<sup>34</sup> Ma. Isabel Filinich, *La voz y la mirada*. 1999. p.183. En la clasificación de Genette, se trata de modo y voz. La clasificación de Genette de modo se divide a su vez en “distancia” y punto de vista, sin embargo Filinich discute la “distancia” separadamente.

como focalización cero<sup>35</sup>. En ninguno de los casos hay una narración directa de los acontecimientos que experimenta el personaje ni de sus pensamientos. Una narración directa en la que Michael contara sus experiencias completaría todo lo incompleto y daría unidad a lo fragmentario. Coetzee deliberadamente hace que K. no sea el sujeto que narra, sino el sujeto que ve y el objeto que es visto<sup>36</sup>.

Como resultado, el acceso a los pensamientos no es directo, como ocurriría en una narración en primera persona. Por el contrario, los pensamientos están narrativizados, son parte del relato y se expresan en el registro del narrador.

The language in these accounts is not necessarily that which K would use in articulating his thoughts --indeed, we often suspect that what are represented as "thoughts" scarcely exist in an articulated form. We frequently encounter sentences that begin as statements about K's mental world but which carry on in language that hardly seems his.<sup>37</sup>

Como apunta Attridge, el narrador no usa en todos los casos el lenguaje de K. al narrar sus pensamientos. Esta diferencia se nota en el registro, vocabulario y, si hacemos caso de Attridge, en el grado de abstracción de las ideas. Sin embargo, también encontramos pasajes donde el narrador intenta presentar los pensamientos de forma que reflejen el proceso de pensamiento de K. Un ejemplo de esto es una idea que Michael K. tiene en Jakkalsdriff, el primer campo donde lo internan

---

<sup>35</sup> Gerard Genette, *Figuras III*, p. 244-245

<sup>36</sup> Michael K. es el personaje desde el cual se focaliza en los capítulos I y III. En cierta forma “desde donde se ve el mundo ficticio”. Por el contrario en el capítulo dos forma parte del universo visto por el médico militar. De esta manera se convierte en el objeto observado.

<sup>37</sup> D. Attridge, *op.cit.* p.51.

He no longer found it so strange to think of the camp as a place where people were deposited to be forgotten. It no longer seemed an accident that the camp lay out of sight of the town on the road that led nowhere else. (...) When people died they left bodies behind. Even people who died of starvation left bodies behind. Dead bodies could be as offensive as living bodies, if it was true that a living body could be offensive. If these people really wanted to be rid of us, he thought (curiously he watched the thought begin to unfold itself in his head, like a plant growing)... if they really wanted to forget us forever, they would have to give us picks and spades and command us to dig; then when we had exhausted ourselves digging, and had dug a great hole in the middle of the camp, they would have to order us to climb in and lay ourselves down; and when we were lying there, all of us, they would have to break down the huts and tents and tear down the fence and throw the huts and the fence and the tents as well as every last thing we had owned upon us, and cover us with earth, and flatten the earth. Then, perhaps they might begin to forget about us. But who could dig a hole as big as that? (94)

El símil que usa el narrador de una planta que crece, ilustra el desarrollo del pensamiento de K. En la novela es frecuente encontrar pensamientos estructurados con oraciones condicionales, las cuales expresan duda. La modalización que encontramos en este párrafo es importante para determinar la actitud de K. acerca de estas ideas<sup>38</sup>. Sólo se formula con certeza una cosa: “When people died they left bodies behind”. Todas las demás oraciones son parte de condicionales que hablan de posibilidad o probabilidad: “He no longer found it” y también “it no longer seemed” en lugar de “it no longer was”. Esto simula el titubeo de K. ante el crecimiento de su idea. Notemos que no hace afirmaciones muy directas. A grandes rasgos, K. se está planteando la posibilidad de que quienes manejan el campo, lo entierren junto con el resto de las personas que viven ahí. Esta idea se expresa mediante una

---

<sup>38</sup> Angela Downing y Philip Locke, *English Grammar: A University Course*. p. 379.



serie de oraciones hipotéticas. Más notable aún es que K. se pregunta acerca del origen de esta idea.

It seemed more like Robert than like him, as he knew himself, to think like that. Would he have to say that the thought was Robert's and had merely found a home in him, or could he say that though the seed had come from Robert, the thought, having grown up inside him, was now his own? He did not know. (95)

En este caso nuevamente podemos preguntarnos si K. plantearía sus dudas de esta forma o si el narrador trata de expresar algo que K. no articula nunca en palabras. Lo que Attridge comenta acerca de otro pasaje bien puede aplicarse a éste:

...seems more likely to be an external rendition of a complex of thought and feeling not articulated in words: it is presented in the third person, readable as a narrator's statement about K's state of mind.<sup>39</sup>

El narrador media entre los pensamientos no expresados de Michael K. y los pone en palabras.

Así como el narrador puede contarnos algunos pensamientos de K. con gran detalle, puede omitir otros. Por ejemplo, nunca conocemos el proceso de toma de decisiones de éste. En especial, cuando decide trasladarse de un lugar a otro, dejar de comer o negarse a contar su historia. Lo anterior, se puede apreciar en el capítulo uno, en el que abandona Jakkalsdriff, K. e intenta traer ayuda para un guardia herido

---

<sup>39</sup> D. Attridge, *op.cit.* p. 52.

K ran back. The wounded man was sitting with his trousers around his ankles, talking without cease, gripping his thigh, from which blood continued to gush. 'We must take him to the gate!' K shouted. It was the first time he had raised his voice in the camp, and people looked at him curiously. 'Take him to the gate, then they will take him to the hospital!' The man on the ground nodded vigorously. 'Take me to the hospital, look how I'm bleeding!' he cried. (96)

En este fragmento vemos a K actuar con un interés inusual en él y que se puede ver en las palabras urgentes con que intenta conseguir ayuda para el guardia: “We must take him to the gate”, y después una orden directa “Take him to the gate”. Sus palabras no tienen efecto y un párrafo más adelante, encontramos sin explicación:

K. never discovered who had stabbed the guard or whether he recovered, for this was his last night in the camp. (...) he took off his shoes, hung them about his neck, tiptoed to the fence behind the latrines, tossed the bundle over and climbed. There was a moment when, straddling the fence, his trousers hooked on a barb, he was an easy shot against the silver-blue sky; then he unpicked himself and was away, tiptoeing across ground surprisingly like the ground inside the fence.(96)

Pareciera que el interés que K. tenía en la situación desapareciera súbitamente. El narrador omite contarnos qué pensó K. acerca del evento, sólo sabemos que nunca supo qué fue del guardia. Esto crea un hueco, y mientras es obvio que esta situación influye en su partida, sus pensamientos no son narrados, ni siquiera en voz del narrador.

Lo que sí encontramos es una marca de subjetividad del narrador en el comentario irónico “tiptoeing across ground surprisingly like the ground inside the fence”. ¿De quién es este comentario? Tenemos dos opciones: puede ser de K., quien está muy interesado en las cercas y el papel que juegan en el campo y puede tratarse de una de sus observaciones ingenuas sobre la sorpresa de encontrar dos espacios similares que la gente toma tanto

cuidado en separar. O bien, puede ser el comentario irónico del narrador sobre esta misma situación. A falta de señales claras y, por la posición de esta oración en un enunciado principalmente descriptivo a cargo del narrador sin señales de subjetividad que provenga de Michael, me inclino por la segunda opción. Esta es una instancia única en que el narrador, pues casi siempre es cuidadoso en no comentar u opinar sobre los eventos, se permite un guiño irónico. Este fenómeno de confusión del punto de vista, ocurre porque el narrador está tan cerca de K. que, incluso, puede dar forma a los pensamientos no expresados de éste. Esta cercanía permite que ocurra lo contrario, que un pensamiento que se expresa sin marcas gráficas pueda ser confundido con un pensamiento de K. cuando proviene del narrador. En *Life and Times of Michael K.* el narrador generalmente no expresa sus opiniones o su ideología. Ésta sería una excepción.

A diferencia del capítulo uno, en el que la focalización permite el acceso a la mente de K. y en ocasiones parecería que él mismo hablara, en el capítulo dos, la focalización es interna y se limita a la mente del médico militar. El objeto de focalización es por supuesto K. La narración aparece en forma de las memorias o un diario del médico militar. Todo el pasaje gira en torno a las interacciones con Michael K, durante el período que pasa en Kenilworth que, al principio, son suficientemente cordiales. Después, a raíz de un interrogatorio, Michael K. dice cada vez menos, mientras la curiosidad del médico es cada vez mayor. Este último, reflexiona sobre la situación política y también analiza al Major Noël van Rensburg, quien coordina el campo.

To me Noël confides that he is thinking of resigning: he is sixty, he has given enough of his life to the service, he has a widowed daughter who is pressing him to come home and live with her in Gordon's Bay. 'You need an iron man to run an iron camp. I am not that kind of man.' I could not disagree. Not being iron is his greatest virtue. (154)

En este párrafo hay una caracterización muy efectiva del personaje. La primera línea contiene el discurso del Mayor van Reinsburg citado por el médico. El uso de su nombre de pila revela una relación personal y cercana entre ambos. El médico militar comunica aquí la siguiente información: la idea de renuncia del Mayor y sus razones, donde dirigir el campo es una tarea para alguien más duro que él. Y finalmente, emite su opinión respecto al personaje: No ser de hierro es su mayor virtud. En este sentido, nos presenta al personaje y también conocemos su opinión sobre él. A pesar de que el médico es cercano al Mayor, su conocimiento es limitado. No podemos saber más de lo que él dice en su relato y todo lo que sabemos sobre el Mayor está subjetivizado por el doctor y su visión del mundo. Este sería un caso de focalización interna fija<sup>40</sup>, pues se narra a partir del punto de vista del médico militar durante todo el capítulo.

En este acto de percepción que ocurre en la narración hay un sujeto y un objeto. "El objeto [...] puede ser un emisor que se presta abiertamente a la observación o bien ser un emisor renuente que dificulta la actividad del sujeto observador"<sup>41</sup>. Noël van Rensburg es un objeto de percepción más o menos aprehensible. En cambio, Michael K. tiende a rehuir

---

<sup>40</sup> De acuerdo con la clasificación de Genette, *op. cit.* p. 245

<sup>41</sup> M.I. Filinich, *op. cit.* p. 200

la actividad perceptiva que va dirigida a él. Pero sobre todo, se niega a narrar. El acto narrativo es ajeno a él, con todo lo que esto implica.

‘Don’t you have children, Michaels?’ I said. ‘A man of your age —don’t you have a woman and children tucked away somewhere? Why is it just you by yourself? Where is your stake in the future? Do you want the story to end with you? That would make it a sad story don’t you think?’

There was a silence so dense that I heard it as a ringing in my ears, a silence of the kind one experiences in mine shafts, cellars, bomb shelters, airless places.(139-140)

En este interrogatorio, el médico pregunta a Michael algo que sabemos que él ha meditado sobre los niños en algún momento de la novela: “How fortunate that I have no children, he thought: how fortunate that I have no desire to father.”(104) Así, la caracterización del personaje concuerda con la elección de narradores de Coetzee. Si se ha de escribir la historia de Michael K. ha de hacerse indirectamente, pues él no quiere o no puede contarla pero, sobre todo, no tiene interés en contársela al médico militar. El silencio, como abordamos en el primer capítulo de esta tesina, es algo con lo que Michael se siente en realidad muy cómodo. Este es el conflicto entre Michael K. y el médico militar, este último quiere conocerlo como conoce a Noël y Michael K. no permite este tipo de relación.

## **II.2. Posibles lecturas de *Life & Times of Michael K.***

El cambio de focalización en el segundo capítulo de la novela tiene un efecto de distanciamiento de Michael K. Desde la mirada del médico militar, ¿qué tanto podemos decir que conocemos a Michael? Muy poco realmente. En cambio, lo que queda claro es el intento del médico por entenderlo. Este deseo es tal que, después de su partida, escribe

textos dirigidos a él y su último monólogo es la narración de un encuentro imaginario con K.

Your stay in the camp was merely an allegory, if you know that word. It was an allegory —speaking at the highest level— of how scandalously, how outrageously a meaning can take up residence in a system without becoming a term in it. Did you not notice how, whenever I tried to pin you down, you slipped away? I noticed. (166)

El personaje interpreta a Michael K. como una alegoría. Esta interpretación tiene un eco en la crítica de la obra de Coetzee de quien las tres primeras novelas son consideradas alegóricas. También la novela que nos ocupa ha sido discutida ampliamente en función de contener un segundo significado menos evidente. Nadine Gordimer, en su reseña “The Idea of Gardening”, comenta: “Allegory is generally regarded as a superior literary form. It is thought to clear the reader’s lungs of the transient and fill them with a deep breath of transcendence. Man becomes Everyman (that bore)”<sup>42</sup>. En su reseña, ella critica la elección de Coetzee de situar sus novelas anteriores en un lugar y tiempo indeterminado y aplaude la decisión de ubicar a Michael K. de manera explícita en Sudáfrica. Ella propone a Michael K. como un personaje con una experiencia individual de Sudáfrica y, mientras que reconoce el impulso de alegorizarlo, señala que la importancia de la novela radica en lo verosímil. Es decir, en la experiencia de Michael K. en Sudáfrica, que es la experiencia de cientos de miles de sudafricanos de color en los campos de reasentamiento. Sin embargo, a

---

<sup>42</sup> Gordimer, Nadine. "The Idea of Gardening." *The New York Review of Books*. 31.1 (Feb 1984)

pesar de que reconoce el mérito de la novela en éstos términos concluye sin mucho entusiasmo acerca de Michael K:

Yet the unique and controversial aspect of this work is that while it is implicitly and highly political, Coetzee's heroes are those who ignore history, not make it. That is clear not only in the person of Michael K, but in other characters... No one in this novel has any sense of taking part in determining that course [of history]; no one is shown to believe he knows what that course should be. The sense is of the ultimate malaise: of destruction. Not even the oppressor really believes in what he is doing, anymore, let alone the revolutionary.<sup>43</sup>

Estamos de acuerdo con una parte de su análisis, no podemos ver a Michael K. como un personaje activo que toma o tiene interés en formar parte del devenir histórico. El conflicto de Gordimer con la novela surge de su lectura del significado alegórico como un debate sobre la situación política en Sudáfrica. Gordimer cree firmemente que en esta obra se intenta plantear a Michael K. y a su comportamiento como una solución a la crisis político-social sudafricana de los años ochenta y ve en ella pruebas de que:

Coetzee, while fiercely moved far beyond commonplace understanding of their plight, does not believe in the possibility of blacks establishing a new regime that will do much better.<sup>44</sup>

El análisis de Gordimer esclarece algunos de los aspectos de la lectura de *Life and Times of Michael K*. Ella comenta sobre el impulso a la alegorización que provoca la novela, así

---

<sup>43</sup> *Idem*. La reseña de Nadine Gordimer está inscrita en un análisis literario marxista basado en las ideas de Georg Lukacs. Para una visión más amplia de este tipo de análisis ideológico de los textos ver Jameson, Frederic. 1981. *The Political Unconscious: Narrative as a socially symbolic act*.

<sup>44</sup> *Idem*.

como las implicaciones políticas que se encuentran en ella y resalta la importancia de su contexto histórico, político y geográfico. Sin embargo, en la última parte de su argumentación deja de enfocarse en el contexto cultural o en una lectura cercana del texto, y observa al autor y al texto como una extensión de cierta postura política. Diego Sheinbaum sostiene que la obra de Coetzee, tal como la de Kafka, resiste una interpretación única. “El autor sudafricano consigue este efecto al convertir el acto de interpretación en parte de las tramas y los temas de sus novelas.”<sup>45</sup> La lectura de Nadine Gordimer es alegórica, en el sentido de que el personaje se lee como individuo y como representante de su sociedad. Esta lectura permite un diálogo con el contexto histórico-social de la obra. Sin embargo, trunca<sup>46</sup> otras posibilidades presentes en el texto. El comentario de Gordimer indica que identifica la idea detrás de Michael K. de forma específica: una crítica al nuevo gobierno post-*apartheid*, la cual juzga como errada. Así, se hacen evidentes las desventajas de una lectura alegórica o una lectura que detenga otras posibles lecturas de la novela. Al asignar un significado unívoco a la obra o al personaje se excluyen partes del relato o personajes que quedarán fuera de nuestra interpretación y, por lo tanto, “sin significado”.

---

<sup>45</sup> Diego Sheinbaum, *op. cit.* p. 50

<sup>46</sup> La idea de que las interpretaciones unívocas truncan otros posibles significados surge de la forma en que Sheinbaum completa uno de los aforismos de Benjamin. “Las alegorías son al reino del pensamiento lo que las ruinas al reino de las cosas”. Walter Benjamin, *El origen del drama barroco alemán*, p. 171. Sheinbaum completa “sugieren lecturas al mismo tiempo que las truncan”. Diego Sheinbaum, *op. cit.* pp. 51-52. Sin embargo, la referencia no se puede trazar hasta Benjamin porque su concepto de alegoría no es unívoco.



Una segunda propuesta a considerar en *Life and Times of Michael K.* es la que propone Derek Attridge sobre una lectura literal del texto, que coincide en principio con la lectura de Gordimer

What I am calling a literal reading is one that is grounded in the experience of reading as an *event*. That is to say, in literary reading (which I perform at the same time as I perform many other kinds of reading) I do not treat the text as an object whose significance has to be divined; I treat it as something that comes into being only in the process of understanding and responding that I, as an individual reader in a specific time and place, conditioned by a specific history go through.

(...)

In some reading experiences, however, there seems to be more to what happens: I register a strangeness, a newness, a singularity, an inventiveness, an alterity in what I read. When this happens I have two choices (putting a complicated matter very crudely): I can deploy reading techniques that will lessen or annul the experience of singularity or alterity —and this will usually involve turning the event into an object of some kind (such as a structure of signification)— or I can seek to preserve the event as an event, to sustain and prolong the experience of otherness, to resist the temptation to close down the uncertain meanings and feelings that are being evoked. In both cases, I am concerned with “meaning” but in the first case I understand it as a noun, in the second as a verb.<sup>47</sup>

Aquí, Attridge aplica a la lectura de *Life and Times of Michael K.* un enfoque de la literatura como un acontecimiento, propone centrar la atención en el funcionamiento del personaje Michael K. dentro del texto y en la singularidad de éste. Propone que la invención literaria no es sólo un acto sino “un atributo de la experiencia de leer”.<sup>48</sup> Así, hay una cualidad en la literatura “inventiva” que tiene que ver con “introducir la otredad en la

---

<sup>47</sup> Attridge. *Op cit.* p.39-40

<sup>48</sup> Attridge. *The Singularity of Literature*, p. 61.

esfera de lo similar”<sup>49</sup>, a esto él le llama singularidad: “Singularity arises from the work’s constitution *as a set of active relations*, put in play in the reading, that never settle into a fixed configuration”.<sup>50</sup> En este tipo de lectura, una búsqueda del significado ya no es tan urgente porque se acepta la posibilidad de que no existe un referente predeterminado para lo representado en la página. Michael K. es una otredad dentro de la obra. Cuando nos enfrentamos a lo desconocido nuestra mente intenta interpretar esta figura que no cumple con nuestras expectativas<sup>51</sup>. En este caso, las expectativas que crea la novela con el título, *Life and Times of Michael K*, de una biografía.

Attridge recela de las lecturas alegóricas en tanto éstas implican cambiar una experiencia literaria singular, algo que no hemos experimentado por un significado concreto, algo que conocemos bien. Podemos ver que asignar un significado fijo a una obra contraviene esta idea de singularidad. Ésta es una obra cuyo significado puede actualizarse en cada lectura, pues cada lectura se hace desde contextos nuevos. Buscar similitudes del texto con situaciones o abstracciones es parte del proceso de comprensión del texto. Sin

---

<sup>49</sup> *Ibid*, p. 64.

<sup>50</sup> *Idem*.

<sup>51</sup> Este análisis de Attridge no es completamente nuevo sino que reformula la idea principal de la teoría de la recepción de Wolfgang Iser. Iser plantea que un texto debe entenderse no sólo como una estructura, sino como una estrategia. Además también reconoce el carácter de evento de la lectura de una obra y el papel del lector como un actor principal en la creación de significado de la obra. (*vid.* Terry Eagleton, *The Event of Literature*, pp. 187-188). ‘As we read, we oscillate to a greater or lesser degree between the building and breaking of illusions. In a process of trial and error, we organise and reorganise the various data offered us by the text . . .’ (Wolfgang Iser, *The Implied Reader*, p. 288, *apud.* Eagleton, *idem*.)

embargo, el problema al interpretar *Life and Times of Michael K.* como una alegoría es que, una vez que hemos decidido el significado de la novela, ciertas partes de la trama o ciertos personajes quedarán fuera de nuestra interpretación y, por lo tanto, “sin significado”. La analogía de Attridge sobre el significado como un verbo y no un sustantivo, pone énfasis en el carácter inacabado de éste. ¿Podríamos asignar un significado fijo a Michael K. con base en su caracterización en la novela? Veamos nuevamente qué dice el médico sobre él:

Your stay in the camp was merely an allegory, if you know that word. It was an allegory —speaking at the highest level— of how scandalously, how outrageously a meaning can take up residence in a system without becoming a term in it.

En esta cita el médico habla de la alegoría de una abstracción, de algo tan poco común que no hay un término para ello: “How a meaning can take up residence in a system without becoming a term in it”. En este caso, *Meaning* y *term* son los conceptos con los cuales se compara a Michael K., y se habla de él como el significado que nunca se volvió un término en el sistema. *Meaning* es la idea detrás de una palabra, frase, obra; mientras que *term* es una palabra o frase con un significado exacto<sup>52</sup>. Así pues, en esta interpretación del médico militar sobre Michael vemos, tal como en la cita de Attridge, el énfasis en que este significado no es exacto. Michael K. no es un término pues es incomprendible (para el médico). Al mismo tiempo, se expresa en él su curiosidad por el significado o la idea detrás de Michael K. En palabras de Attridge:

---

<sup>52</sup> Merriam-Webster.

Michael K as the signifier that escapes systematization, the force of *différance*, if you like, that both subverts and makes possible the articulation of meaning.<sup>53</sup>

Pero ¿cómo puede al mismo tiempo subvertir y hacer posible la articulación de significado?

Buelens y Hoens proponen otra perspectiva interesante del problema cuando plantean a Michael K. como una excepción a la alegoría.

The exception is the paradoxical given of that which at once escapes from existing categories and lacks all identity in that escape.<sup>54</sup>

Buelens y Hoens señalan que el personaje se resiste a una lectura alegórica al mismo tiempo que presenta lo que pasa cuando ésta es provocada, en este caso es el médico militar quien hace la lectura alegórica de Michael K. La condición de excepción y paradoja del personaje también aparece en un par de comentarios del médico sobre Michael K.

‘...The garden for which you are presently heading is nowhere and everywhere except in the camps. It is another name for the only place where you belong, Michaels, where you do not feel homeless. It is off every map, no road leads to it that is merely a road, and only you know the way.’(166)

La razón por la que el médico no puede precisar la identidad de Michael K. y por la que la idea detrás de Michael K. no puede ser una interpretación fija de su significado es que Coetzee lleva la singularidad al nivel de personaje, de caracterización. Michael K. no nos conduce a la identificación, sino al reconocimiento de su otredad, íntimamente ligada con su caracterización inacabada que provoca el impulso de interpretarlo. La experiencia de

---

<sup>53</sup> D. Attridge, *J.M. Coetzee and the Ethics of Reading*. p. 49

<sup>54</sup> Gert Buelens y Dominiek Hoens, “Above and Beneath Classification: Bartleby, Life and Times of Michael K., and Syntagmatic Participation”, en *Diacritics*. p. 158

lectura de esta novela implica un reconocimiento de la otredad del personaje principal y hace necesario un replanteamiento de la experiencia<sup>55</sup> de lectura.

Diego Sheinbaum comenta que una forma de entender a Michael K. es “ver su historia como un recorrido que empieza en la marginalidad y termina en el desamparo”.<sup>56</sup> La novela *Life and Times of Michael K.* permite muchas lecturas, pero no de una forma totalmente libre. Una de las cosas que limitan las interpretaciones es el espacio narrativo y las condiciones de éste: Sudáfrica bajo el régimen controlador del *apartheid*. Tan sólo al nombrar Ciudad del Cabo o el desierto del Karoo la novela propicia un diálogo con Sudáfrica y su historia. El personaje permite mayor libertad de interpretaciones pues no está limitado por sus condiciones y su caracterización da la impresión de no estar terminada. Un ejercicio de interpretación es la respuesta natural de un lector para llegar a la región inaccesible del mundo interior de Michael K. Este ejercicio involucraría tanto las lecturas previas de éste, como sus conocimientos de la historia de Sudáfrica o su propio contexto. En distintas lecturas los temas presentes o sugeridos en la novela cobrarían mayor o menor

---

<sup>55</sup> “A work we find merely bizarre or willfully eccentric will register as unique, but unless we are able to receive its uniqueness as a creative contribution to our own thinking and feeling it will not convey the pleasure and excitement that usually accompany the apprehending of inventiveness; it will not, in short, happen as an event but will remain resolutely an object. It will not, therefore, impinge upon us as an other, requiring a recasting of our habits and expectations, but merely as a text different from other texts.” (Derek Attridge. *The Singularity of Literature*, p. 70)

<sup>56</sup> D.Sheinbaum. *op. cit.* p. 72.

importancia. Pero en todas, el personaje principal plantea el problema más importante y de la misma forma, la relación con el otro. Un otro marginal que ocupa el centro de la narración.

## BIBLIOGRAFÍA

ATTRIDGE, Derek, *J.M. Coetzee & the Ethics of Reading: Literature in the Event*. Chicago, University of Chicago Press, 2004. 225 pp.

\_\_\_\_\_, *The Singularity of Literature*. London, Routledge, 2004. 192 pp.

BACHELARD, Gastón, *La poética del espacio*. trad. De Ernestina de Champourcin. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000. 207 pp.

BUELENS, Gert y Dominiek Hoens. “Above and Beneath Classification: Bartleby, Life and Times of Michael K., and Syntagmatic Participation”, *Diacritics* Vol. 37, no.2-3, verano-otoño 2007, pp.157-170.

COETZEE, John Maxwell, *Life and Times of Michael K*. New York, Penguin, 1985. 184 pp.

DOWNING, Angela y Philip Locke, *English Grammar: A University Course*. Segunda edición. London, Routledge, 2006. 610 pp.

EAGLETON, Terry, *The Event of Literature*. New Haven, Yale University Press, 2012. 251 pp.

EASTON, T. Kai Norris, “Text and Hinterland: J.M. Coetzee and the Southern African Novel”, en *Journal of Southern African Studies*, Vol. 21, No. 4, Special Issue on South African Literature: Paradigms Forming and Reinformed. Taylor and Francis, Dic., 1995, pp. 585-599. En línea, <<http://www.jstor.org/stable/2637210>>.

FILINICH, María Isabel. *La voz y la mirada*. reimp. México D.F., Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/Plaza y Valdéz, 1999. 237 pp. (Meridiano)

- GENETTE, Gérard, *Figuras III*. trad. Carlos Manzano. [s.l.], Lumen, 1989. 340 pp. (Palabra crítica, vol.10)
- GORDIMER, Nadine, “The Idea of Gardening”, en *The New York Review of Books* [en línea] Vol. 31, no. 1, 2 de Febrero, 1984.  
<<http://www.nybooks.com/articles/archives/1984/feb/02/the-idea-of-gardening/?insrc=toc>>. [Consulta: 20 de Marzo, 2013.]
- LAKOFF, George y Mark Johnson, *Metaphors We Live By*. Chicago, University of Chicago Press, 2008. 256 pp.
- PIMENTEL, Luz Aurora, *El espacio en la ficción. Ficciones espaciales: La representación del espacio en textos narrativos*. México, D.F., Siglo XXI/FFyL UNAM, 2001. 248 pp.
- \_\_\_\_\_, *El relato en perspectiva: Estudio de teoría narrativa*. México, D.F., Siglo XXI/FFyL UNAM, 1998. 191 pp.
- Routledge Encyclopedia of Narrative Theory*, dir. por David Herman, Manfred Jahn y Marie-Laure Ryan. Routledge, 2010. 720 pp.
- SHEINBAUM Lerner, Diego. *J.M. Coetzee: El escritor y el otro. Variaciones en torno a Kafka, Defoe y Dostoievski*. México, 2013. Tesis, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas. 276 pp.